


# EL RADICAL

ÓRGANO LOCAL DEL PARTIDO

Año I | Redacción y Administración: Canalejas, 152 - 1.º | Ferrol, 29 de Junio de 1935 | Se publica los sábados. No se devuelven los originales | Núm. 8


## ¿Radicalismo...? Lerroux

**Por Mariano Arrazola**

Existen en las encrucijadas de los senderos del mundo, mojones con inclinaciones del camino a seguir. En el complejo individual y en lo íntimo consciente, brotan con carácter permanente, normas —al margen de confesionalismos— que nos trazan el deber a cumplir. En la vida de los pueblos, siempre en todo momento—máxime en los instantes de confusionismo social—surgen figuras señeras, conductoras de muchedumbres, que señalan pautas, trazan normas y delimitan actuaciones políticas a cumplir que contribuyen a esclarecer el ambiente enrarecido, encontrando soluciones a situaciones equívocas. En la hora acual de España, una de esas figuras, la que se acusa con mayor relieve, es la de Alejandro Lerroux.

Frente a regímenes de oprobio. Ante el reinado de la injusticia. Contra modos y maneras que ahogaban el verdadero sentido de libertad y democracia, nació el Partido Radical. Y fué éste un producto de engendro unipersonal. ¿Quién fué su creador? Lerroux.

Dictó su doctrina. Inspiró su conducta, a través del tiempo. Luchó contra todo y contra todos. Fué su jefe indiscutible e indiscutido. Soportó campañas nacidas al calor de la envidia y el odio. Pero continuó su camino. Con una idea como norte: La implantación de la República, como fórmula de liberación y salvamento. Con la vista puesta en España.

Cuarenta años de lucha. Sin desfallecer. Sin desertar.

Y un día—casi septuagenario ya, nivea la testa, joven aun el corazón—sus anhelos fueron realidad. La instauración de la República un hecho.

Desde el comienzo de esta nueva era republicana, se inició la tarea de eliminar políticamente a este hombre, para quien la República debiera guardar imperecedera gratitud.

Sobrevino después la lucha franca, sin eufemismos, contra el Partido Radical. Fuimos sus componentes perseguidos. Eramos leprosos, a los que se debía apartar. Ser radical merecía inferior consideración, para nuestros aliados de otrora, que la otorgada—bien exigua—a los defensores sobrevivientes del régimen derrocado.

Ataques doblemente dolorosos partían de quienes fueron nuestros hermanos en la República.

Estoicamente se soportó la acometida.

Y en el bienio inacabable, se laboró desde el Poder, contra la República, mejor que lo pudieran hacer sus más encarnizados enemigos. Un año más —tal vez un semestre hubiera bastado—de desgobierno socialista—demagógico y el régimen nuevo, que la Nación un día se diera, pasara a la categoría de recuerdo histórico. La gran masa del pueblo español—que trajera la República—volvía la espalda al sol republicano.

Se imponía un nuevo sacrificio. Había que salvar la República. Ello significaba la ofrenda, tal vez postrera, de energías que tendrían reintegro. Lerroux estimó que la vacilación era una deserción ante el enemigo.

Y aceptó la jefatura del Gobierno.

"Yo no elegí el momento de gobernar". Tal nos decía Lerroux a los diputados radicales.

¿Política a seguir? Una. Gobernar en republicano para todos los españoles.

Hacer que España y la República se fundieran. Que todos pudieran vivir bajo la enseña tricolor. ¿Normas? Liberalismo y democracia.

¿Izquierdismo, ¿Derechismo?.. Cuando se piensa en la República y en España, ¡que minúsculos parecen los postulados que antes fueron ingentes!

Porque la tragedia, la enorme tragedia de Lerroux—ya que rebasa los caracteres del dramatismo—es esa precisamente. Hay que retorcerse el corazón y limar aristas del credo político y atemperar lo que fué y es guión y síntesis de toda una vida de predicaciones, al momento político actual de España. Y el propósito y la finalidad de tal conducta, tiene una expresión breve. Se condensa en una palabra: República. Todo por la República. Patria y República, frente a internacionalismos y dictaduras.

Se han redoblado los ataques. Pero cuando se marcha con paso firme, por caminos rectos ¿qué importa que salgan al paso los perros a ladrar?

No callarán porque persiguen fines bastardos, que ya evidenciaron. Pero el pueblo, que a todos nos juzga, tiene ya formada su opinión.

Han olvidado muy pronto algunas gentes, toda una vida que fué abnegación y sacrificio. Que en el ocaso de la misma, su único galardón fué el sacrificio y la abnegación.

En este momento la asistencia es un imperativo. Han tocado llamada y el que tenga oídos que oiga. ¡Allá cada cual con su conciencia!

Por mi parte condenso mi opinión. Creo en Lerroux. Espero en Lerroux.

Y no formulo un acto de caridad, porque el verdadero amor tiene su cobijo en un rincón del corazón y gusta poco de exhibirse y manifestarse. Le basta con existir.

¿Fetichismo? Tal vez. —Sin ser imaginero, tampoco soy iconoclasta. —Pudiera ser.

Pero en todo caso, es preferible anteponer al cerebro, el corazón.

PALIQUE

## Mi Lerrouxismo

"Renovación"... Vamos a dialogar con plumas honorables, que es tanto como decir con personas de garantía y solvencia.

"Renovación" tiene un plantel de colaboradores, o un cuerpo de Redacción, que ya con su firma, ya con el aval del periódico, tratan con tesón y gallardía los asuntos más enjundiosos de la política; y desde su campo, desde el federalismo, del que son defensores porque lo juzgan el mejor, atacan valientemente a los demás, aunque sean republicanos, si creen que van equivocados o que comprometen a la República.

No creo que haya semanario político mejor hecho ni con más asiduidad escrito por las mismas personas. Con valentía dan su nombre porque tienen constancia de lo que dicen, y como no van a ofender a las personas, sino a defender posiciones de la pureza del ideal que sustentan, no se separan de su baluarte, y desde él le honran y se honran a la vez.

No adulo a nadie, porque a nadie tengo por qué ni para que adular; sin embargo, yo tengo un verdadero placer en consignar mi opinión.

"Renovación" me ha honrado en sus números del 2 y 16, que he recibido aquí, lanzando sus dardos sobre mí, ya considerándome un fanático seguidor ciego de Lerroux, ya situándome sólo, "completamente solo", hasta tres veces por consecuencia de mi fanatismo y por lo tanto de mi torpeza o de mi ceguera, que otros muchos, dice, se han curado yéndose a "Sanatorios" en donde hay más sabios doctores y renombrados especialistas.

Repito que esa y otras muchas apreciaciones, ni me disgustan ni me molestan. Me honran, porque son sostenidas por personas solventes y dignas, y yo agradezco que quien crea que voy por caminos equivocados me lo diga. Después de todo yo estoy muy contento con ser un eterno estudiante. Pero... yo no soy un fanático lerrouxista ni he sido, como supone "Renovación" afecto a la política personal de D. Alejandro. Desde que tengo uso de razón (que hace ya muchísimos años) sentí las caricias y el amor por el ideal republicano, al calor del verbo elocuente y maravilloso de aquel llorado amigo y maestro D. Santiago de la Iglesia. Y, desde entonces, casi niño, he sido y sigo siendo republicano.

¿De quién? De nadie: de la República. Nadie podrá decir que entonces, después, y hasta hace dos o tres años, yo me haya significado como afecto a la política personal de ningún hombre. No fuí nunca más que soldado de la República. Pude hacerlo y no quise, porque no me pareció acertado que antes de levantar el edificio reconociera un dueño. Y ahí está, como recuerdo de una época de lucha tenaz y de trabajo de reorganización, la de mi presidencia del Partido republicano desde los años 12 al 16, con la creación del periódico "El Pueblo", en el cual hay bastantes manifestaciones de mi pensamiento, sin que ni en él, ni en la dirección del Partido, haya nada que signifique acatamiento a ningún jefe.

Pero triunfó la República: nos cogió a todos reunidos en el mismo Centro; y cuando menos lo esperábamos, surgieron las escisiones, se manifestaron las distintas tendencias, asomaron (no cabe duda), las ambiciones de llegar a ocupar puestos destacados, y lo que sucedió en Ferrol tuvo alcances más funestos en las alturas en donde, sin miramientos ni contemplaciones, el más osado tuvo la audacia de unirse a otros elementos menos afines y postergar, acorralar, y tratar de anular a quien había sido el padre de dos generaciones de republicanos. Y esto, que yo consideré como un acto innoble y perjudicial a los fines de la República, fué lo que me hizo afiliar al Partido radical, dándole lo poco que yo tenía, pero dándoselo leal y noblemente.

Y cuando las traiciones a la persona dieron lugar a crear a la República momentos de dificultad y compromiso, recordando yo que la vida de Lerroux (la vida política) equivale a medio siglo de enseñanzas, blasón que ningún otro puede ostentar más legítimamente, ante las infamias que contra un republicano acumulaban los que debían respetarle, seguirle o aconsejarle; ante eso he dado toda, o casi toda la razón a Lerroux, y le acompaño con mi admiración y mi fe de viejo republicano.

Pero ¿quiere esto decir que yo sea un fanático suyo, en perjuicio y desdoro de la pureza del ideal?

Yo vivo para la República y no para ningún hombre, por muy caudillo que este sea. Y aunque yo reconozca un jefe, porque alguien ha de ser el que dirija un Partido, o guíe el rebaño, o enseñe a sus discípulos, no por eso quiere decir que sea un esclavo y un fanático sometido al yugo del pensamiento de quien está propenso, como lo estamos todos, a equivocarnos.

Cabe, sí, aquí la pregunta de si Lerroux se ha equivocado ya, y esto tendrá que ser objeto de otro diálogo si a ello se me invitara.

Hoy debo aclarar otro punto, que "Renovación" califica de blasfemia laica, y es donde escribí que la República había sido traída por todos, y entre estos todos, por curas y frailes. Esto al parecer no ha estado bien dicho, o no es verdad, o "tiene el defecto de la inoportunidad" como dice "Renovación".

Y pregunto yo: ¿Es verdad, aunque sea inoportuno, o no es verdad? Yo no ví ni a los curas ni a los frailes, la candidatura que votaban, pero se (como sabemos todos) y yo lo afirmo porque lo sé, que hubo sacerdotes que votaron la candidatura republicono-socialista. Lo de frailes ya no lo aseguro: quizás me escurrí al decirlo, y quizás no sea cierto, porque, en verdad, los frailes no gozan de mi simpatía ni de mi afecto. Los considero una plaga universal y que me perdonen si quieren, y sino que lo dejen, pero que no cuenten con mi voto para la tranquilidad de su vida monacal. Los frailes que votaran supongo que no sería por simpatía ni afecto a ninguna candidatura republicana: lo harían únicamente por ver si "caía" alguna herencia, (inclinación de toda su vida) que mejorase su pobreza y falta de alimentos.

Pero hecha esta excepción, contésteseme: ¿Quién trajo la República? Aquí sí que es donde creo yo que cabe aplicar lo de si será o no oportuno tratar de concretarlo, pero por si se cree, la pregunta está hecha. Yo invito a la misma pluma que me ha hecho el honor de situarme completamente solo a que si lo cree oportuno, conteste a mi pregunta. Después ya aclararemos lo demás.

*Máximino RODRIGUEZ.*

Oza de los Ríos, 23 de Junio.

COMENTANDO

## Esas gentes no merecen perdón...

¿Recuerdas, lector, la ofensiva de los socialistas contra la República, desde el mismo día de su salida del Poder? Sí; tu la recuerdas, como la recordamos nosotros, como la recuerda todo el mundo.

De todo cuanto han dicho y de todo cuanto han hecho, en perjuicio y quebranto de la disciplina social, devino lo que, dolorosamente, aconteció al fin: Una revolución cruel y sangrienta—válvula abierta a los desmanes de las multitudes enardecidas—que asoló una región y sembró la muerte por doquier, hundiendo más tarde en las cárceles y en los presidios a miles de padres de familia, y, en la miseria y en el dolor, a muchísimas criaturas inocentes.

Las multitudes obreras, "...hombres humildes e ignorantes en su mayor parte". —como nó sin razón, pero demasiado tardíamente ellos mismos afirman, con un cinismo rayano en la criminalidad en el órgano local del Partido Socialista—arrastradas por las prédicas demagógicas de los líderes (diputados a Cortes, ex Directores generales y ex Ministros del Partido) fueron ciegas a donde los falsos pastores quisieron llevarlas. ¿Se dijo qué a la revolución? ¡Pues a la revolución...! Y a la revolución por la revolución fueron.

Y ya en trance de actuar, las multitudes enardecidas, se batieron frente al Estado, mientras los líderes—instigadores verbalistas del movimiento—preparaban la huída. (Así por lo menos lo afirmó, en sus declaraciones sumariales, el propio González Peña, y la realidad se encargó de darle la razón)

Uno, entre ellos—el potentado Indalecio Prieto—llegó a París huyendo, y con él otros adalides del Estado Mayor revolucionario. Y, ya en París, a salvo de contingencias desagradables, escribió unos artículos para "La Libertad". Y, en aquellos artículos, que hemos leído múltiples veces, olvidándose de su propia culpa se dedicó a criticar acervamente la conducta de las juventudes socialistas, a pretexto de su refutación al folleto "Octubre" En ésto se nos antojó igual a aquellos criminales, que, para eludir la responsabilidod punitiva ponen como testaferro al hijo menor de edad, complicado en la causa.

Pero apesar de todo esto, olvidándose de su criminal responsabilidad, los socialistas—tipo Prieto—que escurrieron el bulto mientras los proletarios se quemaban en los montes de Asturias piden ahora, ¡Amnistía! La amnistía, para los obreros presos y perseguidos—dicen ellos. En tonto nosotros, que recordamos con verdadero sentimiento los dolores por ellos inferidos al proletariado, pen-





samos: Amnistía cuando el día sea llegado, si; amnistía para aquellos que han ido engañados a una revolución de la que nada habían de obtener, "para los hombres humildes e ignorante". Para los otros, para los falsos apóstoles, para los inductores, que cobarde y criminalmente huyeron en el frogor de la fratricida contienda, poniendo tierra por medio, así como para los que arteramente trataron de eludir la responsabilidad, a costa de la buena fe del proletariado; para esos, repetimos, no queremos la amnistía. Esas gentes no merecen perdón. ¡Que paguen su culpa!

*Marco ANTONIO.*

# Cuartillas a voleo

Nosotros si que somos claros—modestia a parte—. Y como somos claros y enemigos irreconciliables por lo tanto, de lo turbio, vamos a esclarecer una cosa, que, para satisfacción del vecindario—que es, a fin de cuentas, quien paga—conviene aclarar debidamente.

El Cantón de Molins, por acuerdo del Ayuntamiento socialista, hubo, en su día, de ser asfaltado. Esto lo sabe todo el mundo. Pero lo que todo el mundo no sabe es que aquella obra fué contratada a base de un sencillo riego asfáltico sobre la tierra, del paseo. La cosa, por tan sncilla como elemental razón, resultó como forzosomente tenía que resultar: mal, muy mal, bastante peor que antes de acometer la obra. Los baches, las grietas y el levantamiento de la capa asfáltica eran cosas obligadas.

Para aquella obra, los socialistas, convinieron en abonar 1'95 pesetas metro, al contratista. Y éste, conforme a lo estipulado en el contrato se limitó a hacer lo convenido por el precio referido: nivelar los baches y efectuar el riego.

El actual Ayuntamiento, ante el resultado de la obra, y para rectificar el adefesio urbano que de ella resultó, entendió que era necesario deshacer lo hecho, dejando el Cantón en condiciones. Para ello, acordó realizar la obra que actualmente se viene haciendo, de la siguiente manera: *picar y levantar lo hecho; después, echar una capa de grava gruesa y sobre ella pasar la apisonadora; encima de la grava gruesa una capa asfáltica y superpuesta a ésta, otra de gravilla, apisonada también, con el riego asfáltico correspondiente, y, encima, una capa de arena.*

Por esta obra el actual Ayuntamiento convino en pagar menos de el doble—3'65 pesetas metro—que lo convenido por los socialistas para la obra inservible que hubo de ser deshecha.

Pero, aquí está el pero... Como la estupidez, la tontería o... la mala fé del último Ayuntamiento, había que pagarla (que no en vano para litigar existen los tribunales) y que debía costar al pueblo TRES PESETAS CON SESENTA Y CINCO CENTIMOS METRO CUADRADO, solamente, viene costándole CINCO PESETAS Y SESENTA CENTIMOS, porque como es obligado legalmente, hay que abonar la obra de los socialistas, que, por inservible hubo que deshacer.

¿Está claro?

* * *

A el órgano de los "diznos y coscientes"—que cualquier castizo diría—, se le revolvió la bilis porque los empleados municipales, homenajearon al Alcalde, dedicándole, al efecto, un artístico pergamino y regalándole las insignias de la Orden de la República de la que—en méritos a su acrisolado republicanismo—fué nombrado Caballero.

Con motivo de tan sencillísimo como afectuoso homenaje, a uno que firma "El Duende del Municipio", se le dió por sermonear a los empleados municipales, terminando por echarles en cara lo que él llama "servilismo a todas luces claro".

Y en otro lugar del periódico otro colaborador—que bien pudiera ser el mismo—en tono bastante más agresivo, califica el acto celebrado en honor de don Segundo Cotovad, de "homenaje-adulación y de reunión de estómagos agradecidos", relacionando injuriosamente a algunos dignísimos empleados municipales por su asistencia al mismo. Sin embargo, lo que no hace el "cronista oficioso"—por fragilidad de memoria sin duda—es dar los nombres de aquellos empleados que no asistieorn, pero que en Octubre—ellos sabrán por qué—fueron a llamar a las puertas del Sr. Cotovad, en procura de favor invocando el tan socorrido pan de los hijos.

¡Algún día, puede ser, que se nos ocurra a nosotros hacer esa lista! ¡Por hoy, solamente nos place dejarlos advertidos!

¡Sabemos tantas cosas...!

* * *

Alguna vez habíamos de coincidir con IR, y, por fin, hemos coincidido. —¡Claro que no se trata de una coincidencia de criterio!—Trátase, sencillamente, de una coincidencia de publicación.

"Para todos y para nadie" es el título del artículo a que nos vamos referir, aparecido la semana pasada en EL RADICAL y simultaneamente en IR.

Sólo se diferencia un artículo del mismo artículo, en una cosa tan esencial como importante: en la firma. Y así, en tanto en EL RADICAL lo firma Francisco Rodríguez Dopico, en IR lo suscribe nada menos que el Profesor D.

Ahora bien: a fuer de sinceros hemos de hacer una declaración en descargo de nuestro ex colaborador expontáneo, para satisfacción de la redacción de IR, así como también, para satisfacción de nuestros lectores. Es a saber: que el tal Francisco Rodríguez Dopico, no tiene la culpa en cuanto a todo esto se refiere. Los únicos culpables del desaguisado somos nosotros mismos, por no retirar—a causa de un olvido involuntario...—el artículo de la imprenta como era deseo del interesado, expuesta en la P. D. de una carta que nos envió con fecha 18 de junio del año de gracia, la cual a la letra dice así: "P. D. Ruego a Vd. que mi artículo anterior intitulado "Para todos y para nadie", no lo publiquen ya, porque esta semana aparecerá en otro periódico de la localidad —Vale."

Conste, pues, que por un olvido involuntario, no mandamos retirar el artículo de nuestro excolaborador expontáneo, y que éste fué el motivo de su doble publicación.

¡La cosa, como echará de ver el lector, sin duda alguna, no tiene malicia! ¡Que ha de tenerla!

* * *

Siguen ocupando las columnas de los órganos políticos de la localidad, los comentarios al Presupuesto extraordinario para 1935

En el número de "Renovacion", correspondiente a la semana pasada, hemos tenido la satisfacción de leer un fondo, acorde en todo con nuestros puntos de vista. En cambio, en IR, hemos observado la misma tozudez partidista de sus comentarios anteriores. Y, por lo que al "órgano defensor de la clase trabajadora" se refiere, como siempre, tratando de desquiciar las cosas y promoviendo el insulto y la injuria—a pretexto de comentar el Presupuesto.

¿Qué se mueran de hambre los trabajadores ferrolanos, a ellos que les importa? ¿Qué nuestro pueblo no pueda rebasar el nivel urbano del último de los villorrios, a ellos que más les dá? La cuestión es calumniar y "hacer política" a costa de los intereses de los trabajadores y del pueblo de Ferrol. Lo otro—la honestidad y la honradez políticas—para los tontos.

¡Si no los conocieramos...!

* * *

Por la Agencia ejecutiva de la Recaudación de cédulas personales se viene procediendo, en estos momentos, contra los deudores del impuesto correspondiente al ejercicio de 1934.

Algunas de las notificaciones extendidas por el Agente ejecutivo llegaron a nuestras pecadoras manos, y hemos podido observar en todas ellas una grave anomalía que es obligado corregir por parte de quien corresponda. Nos referimos a la cuantía a que se hacen ascender, contra toda ley, los gastos en cédulas tan poco importantes pecuniariamente, como son las comprendidas en la tarifa 3, clase 13 desde el mismo momento—así—de la notificación del apremio.

A la vista tenemos una liquidación que dice así:

(Aquí el nombre del deudor) .... 3.ª 13—1'00.

(Id. íd. el de su cóngugeí 3.ª 13—1'00.—Sumas, 2'00.

Importe del recargo de apremio, 2'00.

Total igual al débito (Sic).. 5'00.

Y ya fuera de la casilla se pone un nueve en guarismo como total final, cuando es lo cierto y legal que el total de esta liquidación deben ascender solamente a cuatro pesetas.

Esta anomalía, como decimos más arriba, es necesario corregirla, pues no es legal ni siquiera lógico que aquellos contribuyentes que se avienen a pagar en el acto (muchos de los cuales si no lo han hécho antes fué, sin duda, porque no han sido invitados a hacerlo en el periodo voluntario, según prescribe la Instrucción de Cédulas para las capitales de provincia y poblaciones similares—tengan que abonar las costas y el reintegro correspondiente al procedimiento, que, ciertamente, no debe incoarse desde el momento mismo en que el deudor se aviene a pagar el principal y el recargo.

Es cuanto, por hoy, se nos ocurre decir, sin que por ello renunciemos a tratar, en números sucesivos, con el Estatuto de Recaudación en una mano y con el Código Penal en la otra, asunto de por si tan importante para el vecindario.

# Hacia la paz espiritual de España

En ocasión de los actos celebrados el pasado domingo en la capital salmantina, actos en los que tomaron parte directa quienes tienen a su responsabilidad el cargo, dirección y gobierno de la nave nacional, sacamos como consecuencia que para bien de la República, sus cimientos han quedado ensanchados, sus raíces más profundizadas y que su consolidación es cada vez más firme y segura.

Sin abdicaciones en lo substantivo cada colaborador en la obra común de mejor situar a la República española, se ponen todos ellos al servicio incondicional de ella.

Nuestro jefe, don Alejandro Lerroux, tuvo ocasión, que aprovechó, para ofrecer uno de sus más fervorosos y elocuentes discursos por y para España.

De tan magnífica pieza oratoria entresacamos algo de lo mucho y bueno que dijo.

Comienza diciendo que se encuentra en aquel acto en correspondencia a lo que creyó un deber.

Hace ya mucho—añade—que yo he tenido que asumir en la vida pública grandes responsabilidades: unas veces, desde los órganos de la Prensa, otra desde las direcciones de los partidos, y últimamente desde la Presidencia del Consejo de Ministros. Siempre he procurado inspirar mi conducta política con arreglo a los dictados de mi conciencia y de acuerdo con las circunstancias.

Mi posición actual no es una improvisación del momento, sino una obligación de las circunstancias.

Dice que en momentos difíciles no encontró en manos de amigos el apoyo que necesitaba, y que, en cambio, si lo tuvo en los brazos de las derechas. Porque del lado de las izquierdas, los hombres que en anteriores ocasiones habían compartido conmigo las responsabilidades me declararon enemigo público.

¿Enemigo público? ¿Por qué? ¡Ah! Yo era el más viejo de todos los actuales políticos republicanos. Yo también he llegado por el dolor a circunstancias verdaderamente tristes, arrepentido de aquellos vicios, y, entonces, elevando mi mirada, buscando en lo alto del cielo, pude convencerme de que es posible que los ideales se conviertieran en algo práctico, porque yo he trabajado toda mi vida, por el bien público, por amor a mis semejantes.

Yo siempre he sido un revolucionario y no he dejado de serlo; he sido un revolucionario contra la tiranía, contra los que detestan la ley. Llegó la República, que el país entero se dió, conseguida sin esfuerzo, con la expresión callada y amable de una voluntad invencible. Se proclamó la República, y desde aquel momento, todo el que llamándose revolucionario o no apele a la violencia para implantar sus ideales, es un criminal.

Yo no puedo formar parte con los que piensan que no estando en el Poder, la ley no se cumple. Por eso, cuando yo no estoy en el Poder es porque la voluntad del pueblo así lo quiere y no tengo su confianza; pero, en cambio, yo acato la ley y la respeto cuando esa ley es cumplida por los que gobiernen. Yo soy compatible con todas las creencias; yo acato todas las leyes legítimas, pero lo que no puedo es estar coaligado con hombres de izquierda o de derecha que cuando no gobiernan, si se puede llamar gobernar a lo que ellos hacen, apelan a la violencia, y acuden a la tiranía, tan odiosa, sea de izquierda.

Y, en estas contradicciones, en estos vaivenes, resplandeció mi ideal: mis amores a la República, a la República que yo he soñado, llegando al término de mi actuación viendo cómo esa República no sólo se bamboleaba, cosa que a mí no me hubiera importado, aun cuando yo hubiera quedado bajo sus escombros, recibiendo así, de esta forma, la sepultura más gloriosa. Pero no era sólo la República la que se hundía, era la Patria y el patrimonio espiritual. ¡Ah!, no; ante esto había que hacer el sacrificio de salvar a la Patria y de salvar a la República.

Dice que al ocurrir todo esto, si sorpresa grande ha sido la encontrada en esos hombres fanáticos sectarios, que representan las izquierdas, no menos fué la transigencia que le ofrecían las derechas.

Al surgir nuestra coalición, nadie claudicó, porque no huba claudicación, ni en el señor Gil Robles ni en el señor Alvarez, ni en el señor Martínez de Velasco. Dice que en estas condiciones recogieron el Poder que se hundía por momentos en medio de la vergüenza de todos, y que de no haberlo hecho en la forma que lo hicimos, no hubiera durado nada y nos hubiéramos diseminado.

En cambio, al unirnos, nos ha servido para cimentar nuevas instituciones, para acometer los problemas y resolverlos. Porque los hemos resuelto.

¿Qué sacrificio le he pedido yo al señor Gil Robles, ni cuál ha sido el que él me ha pedido a mí? Únicamente una compenetración para salvar a España. Ni él me ha pedido a mí, ni yo a él nada que pugne con nuestras conciencias, porque tan digno es él como yo. El es joven y puede alcanzar los niveles más altos. Yo nada he cedido, él tampoco. En el terreno de la lealtad no le doy ventajas a nadie.

Y siguiendo esta norma, lo mismo ahora para gobernar, que después en la oposición, dentro del régimen, y que si fuera preciso en unas elecciones, mantendré esta solidaridad, sin que me importen los epitafios. No pienso pasar a la posteridad. Me preocupa más la realidad del momento, y las realidades son nuestros programas nuestros postulados que hay que cumplir y que sabremos cumplir. Tenemos la seguridad de que nadie ha hecho tanto por consolidar la República como nosotros.

Yo os juro ante la tumba de tantos soldados que dieron su vida por la Patria y por la República, muriendo como consecuencia de criminales discordias; sobre la cuna de tanto huérfano que lloran la ausencia del padre que murió en el cumplimiento del deber; yo os juro, sobre el altar sagrado de los muertos de ayer y de esos vivos que serán hombres de mañana, que no abandonaré esta coalición establecida entre los elementos aquí reunidos, si ellos me siguen prestando esa solidaridad. No pienso en quedarme solo. Hay una muchedumbre de gente a quienes la Monarquía llamó masa neutra que ya se suman a la República. Que escojan: o a la derecha o a la izquierda.

*Hemos visto en la República un medio para la salvación de España.*

*GIL ROBLES.*



# El cántaro y la piedra

Hay frases que, apenas troqueladas, son puestas rápidamente en circulación y alcanzan notoriedad, y popularidad. Frases afortunadas que, acaso pronunciadas impensadamente pero que responden a un estado de ánimo de quien las acuñó, son difundidas y celebradas.

## Sábado y Domingo en el Cinema

La extraordinaria producción Warner Bros, hablada en español,

# LA MUNDANA

Un tema palpitante y real, de gran argumento y espléndida realización, por KAY FRANCIS, GEORGE BRENT, GLENDA FARREL y ALLEN JENKIS

**Un noticiario en español completa el progama**

**Localidades numeradas**

---

Buscando en la Historia, hemos hallado multitud de expresiones que nos dieron idea de un hombre, de un acontecimiento, de una época.

Desde la antigüedad hasta nuestros días, han venido políticos, guerreros, filósofos y literatos, diciendo muchas de estas frases que reflejan un sentimiento, y que, al través del tiempo han conservado su color y su sabor. No precisa evocarlas ni remozarlas. Toda persona, medianamente culta, guarda memoria de ellas.

A ese caudal de "pequeña moneda de la historia", hay que añadir la de precioso metal, cuyo tintineo ha sonado estos días en muchos oídos gratamente:

*Mientras esté aquí, si el cántaro da contra la piedra, se romperá el cántaro.*

Las pronunció el señor Portela Valladares que no presume de ingenioso, pero que se halla en posesión de una voluntad y que esa voluntad pone al servicio de la República.

¿Por qué se expresó tan gráficamente el actual ministro de la Gobernación?

¿Para qué entendederas hizo la frase, aplaudida apenas divulgada?

Sabido es que ahora circulan profusamente los rumores, que no se dan punto de reposo los sembradores de cizaña, que los propagadores de insidias no dejan en paz la lengua. Y que la espuma formada por el mucho agitar de aguas bien poco limpias, salpicó a figuras que cumplen una elevada misión.

Al absurdo ha puesto el señor Portela Valladares la afirmación rotunda de que si el "cántaro da contra la piedra, siempre romperá el cántaro".

Ya saben, por tanto, a que atenerse cuantos suponían menos recto, menos vertical, menos fuerte al actual ministro de la Gobernación.

Se echa de menos el carácter de los hombres que siguen el régimen de democracia.

No se creía posible la emersión de una voluntad capaz de encauzar, de canalizar tantas voluntades dispersas, con solo proponérselo.

Los productos de alfarería suelen ser quebradizos. Y fuera pretensión ridícula golpear con uno de ellos, por muy ventrudo y verde y con asas que fuera, para que se resistiese la piedra sustentáculo del orden y soporte de la ley.

Queden todos advertidos: no habrá cántaro que resulte indemne, si con él se da contra la piedra.--X.

---

*Trabajaremos por España y contra todas las revoluciones, dirigidos por este hombre venerable y batallador de toda su vida, que es el señor Lerroux.*

*CASANUEVA.*

## El segundo Certamen del Trabajo de Galicia

De entre el conjunto del programa de festejos, destácase, por su singular importancia el segundo Certámen del Trabajo de Galicia.

Es este segundo Certámen del Trabajo, el más señalado de los números del programa de fiestas —a juicio nuestro—porque en el tornearán, en nobilísimo empeño la cultura y el adelanto de nuestra Región, y porque, estamos seguros, de que el afán de superación industrial y profesional de Galicia ha de reflejarse en él con todos los honores.

De la importancia que ha de tener este segundo Certámen, es bue na muestra el interés despertado por el mismo en Galicia entera, así como las valiosísimas aportaciones que en su favor se vienen recibiendo. En este punto es obligado mencionar señaladísimamente, a don Manuel Portela Valladares, por su valiosa asistencia personal en favor del mismo. Como buen hijo de Galicia, el señor Portela Valladares, sabe en este caso como siempre que de Galicia se trata, hacer honor a su fervoroso patriotismo.

Con ocasión de el segundo Certamen del Trabajo de Galicia, Ferrol tendrá, sin duda, la satisfacción de apuntarse en su haber, un triunfo señalado que habrá de redundar—asi lo esperamos—en beneficio del prestigio industrial de nuestra querida tierra.

---

*Os juro por los que murieron por la Patria y la República que no abandonaré esta coalición.*

*LERROUX.*

---

**No te metas en camisas de .. Esto quiere decir que no debe comprarse camisas sin antes visitar «CASA NORES».**

## DE SERANTES

### Cada palo que aguante su vela

C. F. D., de Doniños, denunció a su convecina M. S. G. al Juzgado municipal de Serantes, por insultos. El ex Juez, Sr. Castro Barrós, dictó sentencia condenatoria en juicio de faltas, contra la denunciada, con fecha 11 de agosto de 1934. Pero esta condena (ignoramos por qué), estuvo durmiendo el sueño de los justos hasta el día 4 del actual.

Tan largo plazo debió, sin duda tomarlo la parte condenada, como sobreseimiento o cosa parecida. Pero al verse sorprendida con la nueva citación del Juzgado para cumplir lo pena impuesta, acudieron sus deudos a los del conglomerado azañista, quienes—los del conglomerado se entiende—se asegura que los consolaron diciéndoles que la sentencia en cuestión era una maniobra del actual Juez municipal, pues "el amigo y correligionario" Castro Barrós no había dictado tal sentencia.

Por lo visto los hay tan desaprensivos que creen que la fiel balanza de la Justicia debe tener oscilaciones magnéticas para los amigos. Pero por esta vez no resultó así.

Ya lo dijo Gumersindo, "el nadador" cuando nos sirvió aquel artículo de botafumeiro en honor del "activo y probo" ex Juez de Serantes, que en el despacho de este asunto había demostrado bien su "rectitud".

Pero volvamos al caso. No hay que disculparse, "caballeritos" del conglomerado, echándole el muerto de la sentencia al digno Juez actual. Las cosas en su lugar, pues la parte condenada y sus familiares no comulgan con ruedas de molino, ya que les fué leída y vieron por sus propios ojos la sentencia dictada por el ex Juez de Serantes.

Aquí, por otra parte, no pasa nada. Inconvenientes de mezclar la política con la justicia y nada más. De todo esto resulta que los azañistas han hecho un voto menos y un contrario más.

Y para terminar, séame permitido hacer un ruego al Sr. Juez municipal de Serantes: revise bien los legajos, Sr. Juez, y vea si por ese Juzgado hay más casos judiciales contagiados de la enfermedad del sueño y váyalos despertando, pues así conviene a la justicia.

*Un vecino de Serantes.*

**Imp. EL CORREO GALLEGO -10.473**






## BAR GALICIA

ESPECIALIDAD EN VINOS DE RIBERO
MANZANILLA Y CHICLANA

SINFORIANO LOPEZ, 26 — FERROL

## CASA AMADOR

LA CASA DEL MEJOR CAFE

TELEFONO NUM. 153 — FERROL

## Viuda de Pedro Fernández

—— Maquinaria y Material Eléctrico —— — Taller de reparaciones eléctricas —
Despacho y Almacén: Canalejas 91 e Iglesias, 106 - Estación de carga TUDOR: Canalejas 138
FERROL
"INDUSTRIAL ELECTRICA DE FENE"
Proveedora de fluido y fuerza motriz en: Maniños, Barallobre, Perlío, Fene y Sillobre

## Salto do Lobo

EL AS de los mariscos
CANALEJAS, 143.—Teléfono n.º 5
La calidad de los artículos que vende esta casa, son siempre de superior calidad, acreditándolo en cualquier momento su propietario JOSE REY LOPEZ

PARA REGALOS
Visitad el

## BAZAR X

**TODO A 0'95**

Iglesia, 102

## PANADERÍA DE VARA

Es la casa de antiguo más acreditada y que confecciona el pan con más exquisito gusto
Especialidad en todas clases de pan de lujo y corriente
Pan extra moreno, trigo del país a 0'70 kilogramo

Central: San Eugenio, 88 ——————
Sucursal: Concepción Arenal, 28 (esquina a María) — FERROL

## J. Pérez López

**ODONTÓLOGO**

Consulta de 10 a 1 y 4 a 7
FERROL
Concepción Arenal, 6 y 8

ULTRAMARINOS FINOS
DE

## Pedro Sánchez

Artículos Nacionales y Extranjeros
de marcas selectas
Fernando Villamil, 46 — FERROL

## CASA NORES

REAL, 115
CAMISERIA
PERFUMERIA
GUANTERIA

ULTRAMARINOS FINOS

## Casas de Francisco Argüello

Sinforiano López, 109 y P. Callao, 8 y 10

IMPORTACION DIRECTA.-FABRICA
DE ELABORAR MADERA DE

## Ramón Sueiras Fraga

MAQUINARIA MODERNA
SOL, 4 — Teléfono, 214

## JULIO F. COUTO y C.ía (S. en C.)

Ferretería y quincalla - Vidrios - Pinturas - Juguetería - Hules - Molduras - Herramientas - Batería de cocina etc.—Accesorios y neumáticos para automóviles - Aceites y grasas lubrificantes
ARTICULOS DE SPORT Y VIAJE

SINFORIANO LOPEZ (Antes Real) 133 y 135 - CANALEJAS, 144 - Teléfono, 45
Dirección Telegráfica: BAZACOUTO — FERROL

## ¡Atención!

El que mejores vinos compra directamente a los propios cosecheros de las regiones Manchega, Valdepeñas y Ribadavia, es el Almacenista

## Rosendo Fuertes

**Despacho: Sinforiano López, 32**

Estos vinos los exigen en todos los establecimientos, los mejores catadores de la localidad.

## HOTEL SUIZO

SINFORIANO LOPEZ, 112

Teléfono, 120 : — : Apartado, 22

FERROL

ALMACEN DE COLONIALES Y DEPOSITO DE CERVEZAS "LA CERVECERA DEL NORTE DE BILBAO" y «EL AGUILA» de Madrid
— DE —

## Andrés Martínez

MARIA, 34 y 36

RESERVADO PARA

## Rafael y Vicente

## "EL OCASO"

COMPAÑIA DE SEGUROS SOBRE DEFUNCIONES
Autorizada por el Ministerio de Trabajo
CASA MATRIZ: LA CORUÑA
**Sucursales:** Oviedo, Gijón, Avilés, Mieres, Sama, Candás, La Felguera, Zaragoza, Carcagente, Cartagena, Murcia, Alicante, Palencia, Valencia, León, Astorga, Valladolid, Betanzos, Sada, Puentedeume, Mugardos.
**En Ferrol: Calle de María núm. 114**

Neumáticos, Accesorios, Lubrificantes, y Baterías para AUTOMOVILES
COCHES Y SILLAS PARA NIÑOS

## CASA FERNANDEZ

GALIANO, 25 — TELÉFONO 135
EL FERROL

EN TODAS PARTES PIDA USTED VINO EMBOTELLADO DE

## PARRAS

BEBA USTED VINOS CON ETIQUETA RESPONSABLE

CALZADOS

## Casa Pepe

LO MEJOR

## Blanco y Negro

Mercería y novedades

**DANIEL CHEDA**

SINFORIANO LOPEZ, 129

## PEDRO REY Y REY

Panadería "Las Cuatro Esquinas"

Elaboración esmerada en todas clases de pan
Calle Fermín Galán, 30 — Teléfono 169

## Carbonería Doméstica Modelo

IMPORTADORES DIRECTOS NACIONALES Y EXTRANJEROS
Entregas rápidas por camioneta a domicilio en sacos de 40, 46 y 50 kilos PESO EXACTO, a base de las mejores galletas hulla y antracita de Asturias y Ponferrada; galleta y cribado Asturiano; menudos especiales para fraguas, cok, etc.
ALMACENES MUELLE CURUXEIRAS
**OFICINAS: Calle 30 de Agosto núm. 3.—Teléfono núm. 30**
**Calle San Francisco, 42 y 45.- Teléf. 102.**
EN LAS QUE SE RECIBEN PEDIDOS.

RECOMENDAMOS LOS INSUSTITUIBLES MATERIALES

## URALITA

para toda clase de construcciones.
Despacho en su nuevo local: REAL, 146
(ANTIGUA CASA CORREOS)

## Mercería Jordán

La Casa de las Novedades

**Real, 65**

## Agustín Borrajo

AGENTE DE ADUANAS

FERROL

## Gran Colchonería, Lanería y Muebles

## GREGORIO MARTÍNEZ

Galiano 5 - Teléfono 75 — FERROL

**Siempre 5.000 cortes de colchón en existencia para elegir**

LOS MEJORES CALZADOS

## PEREZ

FABRICAS EXCLUSIVAS EN CIUDADELA Y PALMA DE MALLORCA. - NADIE MAS SURTIDO

SIEMPRE NOVEDADES — SIEMPRE NOVEDADES

REAL, 116 - CONCEPCION ARENAL, 10 Y MAGDALENA, 106